

DAVID FERREIRO PAUSAS
CRISTINA BELENGUER OLIVER
MATRIMONIO MISIONERO, ENVIADO POR LA DIÓCESIS DE SANT FELIU DE
LLOBREGAT
SPAGNA

Somos David, Cristina, Cèlia y Damià una familia misionera de la diócesis de Sant Feliu de Llobregat.

Vivimos en Cochabamba, Bolivia, y compartimos la vida en la Fundación Amanecer, de las Hijas de la Caridad, concretamente en la casa Madre de Dios, que acoge niñas y adolescentes es situación de riesgo de calle, o que han sufrido algún tipo de maltrato.

Nuestro trabajo consiste en ser una especie de comodines, ya que hacemos todo lo que sea necesario, desde acompañar a las chicas al médico, ordenar el ropero, repartir material escolar, llevarlas a la escuela, hacer las comprar, arreglar el huerto,... eso si, tenemos una premisa muy importante, lo que sea pero con alegría y muy buen humor, se trata de no ser imprescindibles pero si útiles.

Llegamos a Bolivia hace casi 9 años, compartimos los tres primeros años con la Fundación Amanecer trabajando en las diferentes casas y escuela , después nos fuimos tres años al campo a una pequeña localidad llamada Tiraque en la que desde hace muchos años hay presencia de los jesuitas, allí trabajamos en las escuelas y la parroquia, pero sobretodo nos dejamos tocar por la cultura quechua, tremendamente acogedora y generosa, sin darnos cuenta encontramos otra familia, llena de deseos de compartir lo poquito que tienen.

Toda nuestra vida es un regalo, una alabanza, hemos recibido tanto que las palabras no logran expresar nuestra gratitud.

Nuestro deseo como matrimonio era entregar la vida, ser testimonios de fragilidad, sencillez, escucha, ser portadores de esperanza. Nay que de-construirse para renacer como personas nuevas, personas capaces de albergar en nuestro corazón la sabiduría de la espera y del amor incondicional. Siempre con la certeza de que no caminamos solos, Él Señor siempre nos acompaña y como el Buen amigo nos cuestiona y nos anima a seguir gastando la vida con, por y para los invisibles.

Cierto que nosotros arriesgamos, pero la recompensa que hemos recibido ha sido desmesurada, podemos decir que vivimos y sentimos la vida. Y no una vida fácil, lloramos muy a menudo, sentimos muy viva nuestra impotencia para resolver, acompañar estas vidas tan heridas, hemos sufrido la traición y el descrédito, nos hemos equivocado en temas muy duros, y aún así podemos decir que hemos sido felices, que somos felices. Es un misterio, pero es real.

Al mismo tiempo cada vez tenemos mayor certeza que todo tiene sentido porque es vivido en familia, y por ello ponemos la familia en primer lugar, tenemos muy claro que nuestro proyecto más profundo es la familia. Mas aún cuando vemos la tristeza y dolor que causa la falta de ella.

Unidos en la oración y el servicio hacia los más pobres.

[Tod@s](#) somos misión en todo momento en todo lugar.

Gracias por confiar en nosotros.